



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS



LA PARTICULA **ZU** ALEMANA: SU CLASIFICACION Y TRADUCCION AL ESPAÑOL

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA
MODERNA (LETRAS ALEMANAS)

PRESENTA:
SANDRA RIOS KURI

ASESORES:
MARLENE RALL (†) Y DIETRICH RALL

MEXICO, D. F.
2004





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Marlene y Dieter Rall quienes fueron mi sueño y mi vigilia.

"Vivimos y experimentamos sensaciones tanto

cuando soñamos como despiertos:

sueño y vigilia son parte igualmente

importantes de nuestra existencia.

Es un gran privilegio del ser humano

soñar y ser consciente de ello.

Pero casi no sabemos aplicar a la facultad

de soñar un uso conveniente.

Los sueños son una porción de vida que forman

con la otra eso que denominamos vida humana.

Pero se pierden poco a poco mientras estamos despiertos,

y nadie puede decir, dónde empieza uno,

y dónde se interrumpe el otro".

-Georg Christoph Lichtenberg-

A mis padres y hermana por su apoyo incomparable

y sus innumerables palabras de aliento.

A mis amigos por su paciencia y acertados consejos.

A mis alumnos por mantenerse tenaces y creyentes

en el idioma alemán.

INTRODUCCIÓN

¿En qué se piensa cuando se pronuncia una palabra como *zu*? ¿Es inmediata su vinculación al idioma alemán? Probablemente no, pero cuando se le vincula con un verbo en infinitivo es innegable la coincidencia gramatical con la construcción anglosajona e incluso fonéticamente con 'to'.

Las raíces etimológicas de *zu* localizan su nacimiento en el gótico en el siglo IV cuando aparece un nuevo fonema; *du*, así que no es sorpresa que lenguas emparentadas como con el alemán como el holandés e inglés coincidan con las formas como en *te* y *to*. Posteriormente vino el antiguo alto alemán del siglo IX al XI con *zo* y finalmente el alto alemán medio del siglo XIII al XV con *zuo* hasta evolucionar a la partícula alemana que se conoce hoy en día.

¿Pero no es curioso que una partícula tan pequeña resulte tan compleja? La partícula *zu*, a pesar de estar compuesta por tan sólo de dos fonemas, plantea grandes dificultades tanto en su definición y clasificación, como en el campo de la traducción.

Una de las ventajas que aporta ser un alumno receptivo en el sentido de no reproducir de manera oral todo lo adquirido en un salón de clases radica en desarrollar un "buen oído", y aunque el ser un alumno receptivo no signifique carecer de una personalidad propositiva, se inicia ese proceso normal en la adquisición de las lenguas, ese afán constante de búsqueda de propias reglas gramaticales denominado formalmente como *Interimsgrammatik*, entendido esto como una gramática interina. Son esos conocimientos provisionales pero importantes para sentar las bases de la estructura de una lengua y luego comprenderla más a fondo.

Siguiendo esta línea, resultó muy obvio percibir la frecuencia tan alta con la que aparece la partícula *zu* en la lengua alemana y lo que aún causaba más confusión era que la experiencia adquirida del idioma alemán sólo permitía esclarecer que *zu* era sólo una más de las preposiciones pertenecientes al caso dativo.

Más tarde, aunque pronto, se descubría que *zu* no era tan sólo preposición, y mientras más se reflexionaba al respecto, más iban apareciendo las ocurrencias y contextos en las que *zu* se hacía presente, y junto con esto, una intriga incesante sobre esta "partícula". Fue hasta entonces que se hizo clara la posibilidad de contemplar a *zu* como aquella partícula que se redefine según su combinación con otras palabras. De ahí la importancia de la combinación de esta con el resto del contexto gramatical para su posible definición y clasificación.

El hecho de encontrar contextos tan distintos donde aparecía la misma palabra y a partir de la certeza de que *zu* no sólo es una preposición, sino que es eso y muchas cosas más, justifica el punto de partida del presente estudio.

Zu, por el momento, debe ser percibida como una partícula compleja e interesante por su sinteticidad que contrasta con la característica del idioma alemán que es la de unir palabras, y que resulta en una gran variedad de *zusammengesetzte Nomen* o *Komposita*, es decir, palabras compuestas.

Por todo lo anterior, *zu* es una partícula intrigante, polifacética en su comportamiento gramatical y polisémica al traducir y debido a esta gran adaptabilidad que demuestra la partícula frente a diversas construcciones gramaticales, se resaltarán y reiterará que su definición y clasificación resulta tan complicada.

Pero, ¿en qué ayuda la clasificación propuesta a resolver los problemas de traducción? La simple decisión de vincular gramática con traducción teniendo como enlace a la partícula *zu* no fue una tarea fácil de plasmar. Posteriormente fue necesario evaluar cuál disciplina obtendría el protagonismo a lo largo de la investigación. Pero aún más interesante resultó invertir el orden de la pregunta anterior.

El presente estudio partirá de los problemas de traducción para posteriormente proponer una definición y clasificación de *zu* y quizás así se podría definir quién tendría el protagonismo. En realidad, gramática y traducción forman una relación casi simbiótica que permite definir de manera más amplia a la partícula.

Después de haber destinado la primera parte a sus problemas de traducción, el segundo paso consistirá en identificar a *zu* en sus combinaciones sintácticas tratando siempre de utilizar ejemplos auténticos que ilustren ese único tipo de clasificación y donde se pueda percibir claramente de qué clase de palabra se está hablando.

El presente estudio está dirigido a todos aquellos estudiantes que deseen ampliar sus horizontes con respecto a *zu*, que observen esas mismas formas pero con significados diferentes, o que simplemente quieran satisfacer su curiosidad sobre esta partícula al observar su versatilidad gramatical. Es también para aquellos que busquen respuestas pero que en el proceso no queden inmersos y paralizados por la terminología lingüística.

Como veremos a lo largo del estudio, la partícula *zu* puede ser clasificada como preposición, como adverbio, como una especie de conjunción que subordina, es decir, como el mismo *zu* siempre precediendo a un infinitivo, para expresar gerundio y como uno de los prefijos que conforman a los verbos separables.

Es de suma importancia mencionar que en la clasificación de *zu* según su combinación con otras palabras, es decir, siguiendo un criterio sintáctico en primer plano y posteriormente semántico, ya que se tomará en cuenta su significado, será necesario identificar si *zu* forma parte del verbo, si se combina con un sustantivo como en una frase nominal, o si se introduce algún tipo de indicación, ya sea de carácter temporal, local, modal o causal. Será necesario definir si se trata de una indicación o complemento del verbo, y que si es preposicional contendrá a *zu*. En otros casos, se verá que podrá tratarse de expresiones fijas como se ilustrará en ejemplos posteriores.

La única razón por la que se utilizaron números para denominar estas distintas ocurrencias de *zu* responde a que es una manera práctica de clasificar todos estos contextos, así como ordenada al enumerar las ocurrencias. El hecho de asignar números a *zu* remite a un mundo en particular, en el que *zu* sólo es definible a partir de las otras palabras que lo rodean.

Las herramientas principales de este estudio son diccionarios, gramáticas, estudios sobre gramática, así como libros de textos y artículos sobre discusión y criterios de la traducción.

Al definir y clasificar cada una de las ocurrencias de *zu*, también aparecerán enumeraciones y letras a manera de incisos en el caso de que como preposición se subdivida en otros grupos. Tomemos como ejemplo un par de líneas de los famosos cuentos de los hermanos Grimm como cuando Caperucita roja pregunta: Was hast du für einen grossen Mund? y el malvado lobo le contesta: - "Um dich besser fressen zu können!" (Grimm 1956: 266), que pertenece a *zu* 4 como lo indica el índice.

Otro ejemplo se sitúa en las líneas del cuento *Dornröschen* "Das Fest ward mit aller Pracht gefeiert, und als es zu Ende war, beschenkten die weisen Frauen das Kind mit ihren Wundergaben" (Grimm 1956: 53), ilustra a *zu* 1 inciso a, es decir, *zu* + sustantivo.

Estos dos últimos ejemplos ilustran tan sólo dos posibilidades de realización de la partícula *zu* que el presente estudio analizará, y que deja lugar para profundizar en *zu* 2, 3, 5, 6 y 7 junto con sus respectivos incisos, si es que los requiere, así como sus problemas de traducción.

Por último, ¿qué sucedería con un texto como el que a continuación se anexará donde abundara la partícula *zu*, y aunque se conozca su traducción y se sea capaz de notar que cada una de las veces que aparece la partícula se encuentra en un contexto diferente? En muchas ocasiones puede ocurrir lo contrario. Quizás se logre determinar qué clase de palabra es *zu* en el texto y se desconozca su traducción, sin embargo, esto, de cualquier manera obstaculiza la comprensión del mismo. Esta es la razón por la que traducción y gramática forman un excelente equipo.

Hören Sie bitte zu! ... Ich bin zu Hause, und es ist zu kalt.

Ab und zu schreibe ich gern. Heute habe ich vor, viel zu schreiben.

Welcher Titel ist besser um anzufangen?

'Zu, eine noch zu diskutierende Präposition' oder

'Zu als ein kaum zu lösendes Thema'

Ich weiss es nicht. Das ist doch noch zu diskutieren ! *

* Trad. SRK.

INDICE

Introducción _____	I – V
I.- La partícula <i>zu</i> alemana: sus problemas de traducción _____	1
Tabla panorámica de la partícula alemana <i>zu</i> según su definición y clasificación ____	20
II.- La partícula <i>zu</i> alemana: su definición y clasificación _____	21
<i>zu</i> 1 como preposición _____	21
<i>zu</i> 2 como adverbio _____	32
<i>zu</i> 3 partícula <i>zu</i> + infinitivo _____	36
<i>zu</i> 4 ' <i>sein</i> ' y ' <i>haben</i> ' + <i>zu</i> + infinitivo _____	42
<i>zu</i> 5 ' <i>ohne...zu</i> ' y ' <i>um...zu</i> ' + infinitivo _____	45
<i>zu</i> 6 en el gerundio alemán _____	48
<i>zu</i> 7 en verbos separables _____	51
Conclusiones _____	54
Bibliografía _____	57

I.- La partícula *zu* alemana: sus problemas de traducción.

Zu intraducible o con equivalente cero.

Existen expresiones construidas a partir de frases ya hechas como *zum König krönen* o *zum Präsidenten wählen*. A partir de este momento se podrían iniciar los debates, porque ¿se trata tan sólo de esas frases hechas como aquellas de *Spass machen* o *Lust haben* que tan sólo incluye a *zu*? o ¿podría tratarse de aquella clase de verbos que requieren un complemento preposicional¹ como podría darse con el verbo 'gehören' y la preposición *zu* en el sentido de la obligatoriedad de complementos?, ¿se debe hablar entonces de dependencia?²

Aunque el debate es fuerte en torno a su clasificación, esto se resuelve oportunamente definiendo a *zu* como preposición por sí misma aunque inmersa en un contexto lexicalizado y que junto con los demás componentes de su fórmula sintáctica, denotan dependencia verbal. Lo más aconsejable en esta situación será evaluar la única posibilidad de combinación del verbo con sus complementos correspondientes sin perder de vista qué clase de palabra acompaña a *zu*. Sin embargo, lo más polémico aún está por suceder. Y es que se trata una preposición intraducible, o mejor dicho, sí es traducible sólo que el español utiliza otra locución, razón por la que resulta más que apropiado discutir este fenómeno en la segunda parte del estudio. Aquí los ejemplos:

¹ El complemento es un dependiente específico del verbo [...] Pero para establecer reglas sobre la valencia de los verbos, osea, sobre su facultad de regir complementos, es menester clasificarlos [...] el complemento preposicional es precedido por una preposición invariable. (Rall/Rall/Zorrilla, 1980: 11-12).

² La dependencia es uno de los conocimientos lingüísticos fundamentales desde que se realizan estudios sobre gramática. Todos sabemos trabajar intuitivamente con ese concepto según el cual, en una oración, hay elementos que dependen unos de otros o, dicho de otra manera, en que un elemento domina o rige a otros. (Rall/Rall/Zorrilla, 1980: 9).

1. Er wurde zum König gekrönt.
2. Er wurde zum Direktor ernannt.
3. Er wurde zum Obersten befördert.
4. Er ist zum reichen Mann geworden.
5. Er ist zum Dichter geboren.
6. Er wurde zum Präsidenten gewählt.

El silencio no es carente de significado y en el campo de la traducción esto también es un recurso frecuente y válido.

Cuando se habla de polisemia en las preposiciones al traducir, esto también incluye la no-traducción. Para esto, considero oportuno hacer uso de la reflexión sobre criterios de traducción³ comentados en *Teoría y práctica de la traducción* justamente sobre preposiciones alemanas.

Por un lado, los verbos 'sein' y 'werden' son auxiliares y la dependencia verbal siempre se determina en relación a los verbos principales. Por otro lado y casualmente, todos los ejemplos están expresados en el modo pasivo, en el sentido de que alguien más les asignó esta nueva jerarquía. Para ilustrar dependencia un ejemplo con 'wählen' en modo activo: "WÄHLEN zu-Dat. Die *Gemeinde hat Herrn Schmitz zum Bürgermeister gewählt.* / La comunidad eligió al Sr. Schmitz como alcalde" (Rall / Rall / Zorrilla 1988: 262) o el verbo 'werden' en el mismo diccionario: "WERDEN zu-Dat. *Er wurde (durch den Tod seiner Eltern) zum Trinker.* / A causa de la muerte de sus padres se volvió alcohólico" (Rall / Rall / Zorrilla 1988: 265).

³ Cf. García Yebra, 1989.

Cuando se habla en la teoría de la traducción de un equivalente inexistente en la lengua de llegada con respecto de la lengua de partida, se habla de “equivalente *zero*” (García Yebra 1989: 755 tomo II) y que es el caso en la traducción de los siguientes ejemplos:

1. Fue coronado rey.
2. Fue nombrado director.
3. Fue ascendido a coronel.
4. Se convirtió en un hombre rico. (en el sentido de ‘enriquecerse’)
5. Nació para (ser) poeta.
6. Fue elegido presidente.

Los ejemplos tres, cuatro y cinco fueron los únicos que requirieron de diferentes preposiciones, de otra manera, al español sonaría “artificial”. Incluso podría omitirse el verbo infinitivo en el número cinco y permanecer únicamente como ‘Nació para poeta’. La oración número seis es más flexible en ese sentido y admite en un español cotidiano la presencia de ‘para’ y quedar ‘Fue elegido para presidente’, aunque podría tratarse de una de las tantas claudicaciones de las preposiciones en español.

Regresando a las diversas posibilidades de traducción que nos ofrecen las preposiciones, se observará que el ejemplo número tres también requiere de otra preposición, pero que en esta ocasión se trata de ‘a’ y que en gran porcentaje es una traducción acertada para *zu*, sobre todo cuando se acompaña del verbo ‘ascender’, que ilustra muy claramente la dependencia verbal, tanto en español como en alemán por la expresión ‘*befördern zu*’.

Debido a que en esta primera parte del estudio no se enfatizará en el análisis sintáctico de *zu*, se mantendrá la numeración seguida. El listado de ejemplos que a continuación se anexa, sólo servirá para retratar los problemas de traducción y la numeración aquí propuesta se modificará en la segunda parte del trabajo al contar ya con la definición y clasificación de *zu*.

1. Sie bleibt zu Hause.
'Ella permanece / se queda en casa'.
2. Ich gehe zu Fuss in die Schule.
'Camino a pie a la escuela'.
3. Zu Anfang fliegen wir nach Wien, danach in die Schweiz.
'Primero volamos a Viena y luego a Suiza'.
4. Der Dom zu Bamberg.
'La catedral de Bamberg'.
5. Ich habe zu Lande und zu Wasser gesucht, aber habe nichts gefunden.
'Busqué por tierra y por mar, pero nada encontré'.
6. Zu Weihnachten fahren wir nach Oaxaca.
'Vamos a Oaxaca en navidad'.
7. Es gab Probleme zu Tausenden.
'Hubo problemas a / por montones'.
8. Peter! Hans! Zu Tisch!
'Pedro, Juan, ¡A la mesa! / ¡A comer!'
9. Der Krug ist zerbrochen und wird zu Staub.
'El cántaro está roto y se hace polvo'.

Toda esta serie de ejemplos ilustra acertadamente la polisemia de *zu* y sería un error afirmar que siempre se traduce por "en", "a", "de", "por", "hacia", "para", "con" o que no tiene equivalente, como se podrá corroborar en los siguientes ejemplos.

10. Ich sehe gerne zum Fenster hinaus.
'Me gusta ver hacia afuera por / a través de la ventana'.
11. Der Weg zur Stadt ist nicht kompliziert.
'El camino a la ciudad no es complicado'.
12. Zur Zeit ist er arbeitslos.
'Está desempleado por el momento'.
13. Er lernt deutsch nur zum Spass.
'El aprende alemán sólo por gusto'.
14. Ich schenke dir dieses Buch zum Geburtstag.
'Te regalo este libro por tu cumpleaños'.
15. Er ist zur Erholung.
'Está de descanso' (con el sentido de salir para descansar).
16. "Die Alten zum Rat, und die Jungen zur Tat"
'Los viejos al consejo y los jóvenes al hecho'.
17. Er fährt zu seinen Verwandten.
'Va a visitar a sus familiares'.
18. Zum ersten Mal habe ich sie verstanden.
'La entendí por primera vez'.
19. Das Geschenk war zu meiner vollen Zufriedenheit.
'El regalo estuvo a mi entera satisfacción'.
20. Zu meinem grossen Erstaunen habe ich die Prüfung gut bestanden.
'Aprobé el examen para mi gran sorpresa'.
21. Du musst zur rechten Zeit kommen!
'¡Tienes que llegar a tiempo!'
22. Die Wohnung kann zum 15. April bezogen werden.
'El departamento puede ser habitado a partir del quince de abril'.

Resulta casi imposible poderse deshacer de los regionalismos que delatan la procedencia de los traductores como en el último ejemplo. La pugna se situó entre "hasta" y "a partir de". La última salió victoriosa y la primera fue descartada al percibirse como un mexicanismo ambiguo. La justificación a continuación.

Al traducir *zum* por “hasta” se perdería de vista si la casa podría ser habitada antes o después de la fecha pactada, situación que refleja claramente el alemán con *zum* entendiéndose como el tiempo posterior a esa misma fecha pactada. Más ejemplos:

23. Entweder du gehst zu ihm oder du kommst zu mir!
‘¡O te vas donde él, o te vienes conmigo!’.

24. Er ist sehr freundlich zu ihr.
‘Es muy amigable con ella’.

25. Er liebt seine Grosseltern. Er hat wirklich eine grosse Liebe zu ihnen.
‘Adora a sus abuelos. En verdad siente un gran amor por / hacia ellos.’

Por un lado, si se observó bien hasta el momento, se habrá notado que los últimos quince ejemplos eran ricos en contenido sintáctico, puesto que *zu* se dejaba acompañar por pronombres, adjetivos o sustantivos y la misma partícula *zu* aceptaba la contracción de un artículo femenino, neutro u masculino. Sin embargo, lo anterior no resulta lo suficientemente atractivo para el campo de la traducción, ya que estas contracciones o la presencia o ausencia de un adjetivo no altera en nada su traducción.

Por otro lado, los siguientes cuatro ejemplos reafirmarán que, por lo menos, para efectos semánticos la construcción de *um...zu* coincide con la traducción de estos ejemplos:

26. Ich brauche Papier zum Schreiben, nicht zum Werfen.
‘Necesito papel para escribir, no para tirar’.

27. Im Bad fehlt ein Handtuch zum Abtrocknen.
‘En el baño hace falta una toalla para secarse.’

28. Pass auf! Da ist das Signal zum Halten.
‘¡Cuidado! Ahí está la señal para detenerse’.

29. Wir könnten ja mal wieder zum Tanzen gehen.
‘Podríamos volver a ir a bailar’ / ‘Podríamos ir otra vez a bailar’ (significado “futuro”).

Esta penúltima clasificación de *zu* como preposición no ofrece tantas posibilidades de traducción en comparación de las otras, ya que *zu* contraído con el artículo neutro del verbo sustantivado que precede siempre podrá ser traducido acertadamente por 'para', incluso en la última oración, que simplemente se optó por dejarla en 'ir a bailar' para respetar la perífrasis tradicional del castellano.

Los ejemplos del número 26 al 29, como ya se comentó, pueden ser parafraseados con otra ocurrencia de *zu* y conservar una misma traducción, por ejemplo:

-Ich brauche Papier um zu schreiben = Ich brauche Papier zum Schreiben.

-Im Bad fehlt ein Handtuch um abzutrocknen = Im Bad fehlt ein Handtuch zum Abtrocknen.

- Pass auf! Da ist das Signal um zu halten = Pass auf! Da ist das Signal zum Halten.

- Wir könnten ja mal wieder um tanzen zu gehen = Wir könnten ja mal wieder zum Tanzen gehen.

La conclusión a esta observación es que el idioma alemán es más rico al expresar oraciones finales en comparación del español, puesto que estas dos variantes confirman que el español conserva la misma traducción.

Para concluir este apartado sobre la posibilidad de traducir preposiciones es importante comentar que todo aquello que sea independiente del contexto en el que está inmersa la preposición será verdaderamente el significado de la partícula. Y finalmente el problema de la polisemia, entendido esto como los empleos distintos de una misma preposición, repercute en el proceso de traducibilidad. Así, sólo queda recurrir al contexto para aclarar el sentido.

30. Necaxa gewann 3 zu 1.

'Necaxa ganó tres a / por uno'.

31. Wir haben die Prüfung zu dritt gemacht.

'Hicimos el examen entre tres'.

32. Ich habe meine Stiefel zum halben Preis bekommen.

'Compré mis botas a mitad de precio'.

33. Es gibt Probleme zu Hunderten.

'Hay problemas a / por montones'.

34. Ich habe zwei Seifen zum Preis von einer gekauft.

'Compré dos jabones por el precio de uno'.

35. 2 verhält sich zu 5 wie 4 zu 10.

'La relación entre 2 y 5 es igual a la entre 4 y 10'.

Ahora que los ejemplos se relacionan con números, en la gramática comparada de Cartagena-Gauger se comenta con estadísticas referidas que *zu* es una de las preposiciones más usadas en alemán junto con *auf, über, mit, nach, für, an, gegen* y *von*. Muy interesantes son los porcentajes que se nos ofrecen en cuanto a la frecuencia con que se presentan las preposiciones en las lenguas: *zu* está situada en el 5º lugar entre otras quince. El porcentaje de frecuencia de *zu* es de 8.33% en una encuesta conformada por *auf, über, mit, für, an, gegen, von, nach, um, vor, in, aus, bei* y *durch* mientras que sus posibilidades de traducción quedaron de la siguiente manera; "de": 34.50%, "con": 17.05%, "a": 16.47%, "en": 13.37%, "por": 4.46%, "contra": 4.40%, "entre": 1.94%, "para": 1.74%. (Cartagena / Gauger 1989: 534).

Las preposiciones son como monedas; de tanto uso se desgastan, y es el significado de las mismas quien lo resiente, aunque, paradójicamente, esta polisemia en las preposiciones encuentra su origen en la misma economía del lenguaje⁴.

⁴ Cf. García Yebra, 1989,

Probablemente, los siguientes ocho ejemplos fueron los que escucharon con mucha frecuencia los estudiantes de un alemán básico. Pero, rápidamente esos mismos alumnos intuitivos y sedientos de reglas gramaticales se percataron de que *zu* ya no podría seguir siendo traducida como anteriormente y que el contexto había cambiado.

36. Die Koffer sind zu schwer.
'Las maletas están demasiado pesadas'.

37. Du bist aber auch zu nachlässig!
'¡Eres demasiado descuidado!'

38. Es ist zu kalt.
'Hace demasiado frío'.

39. Sie findet das Buch zu langweilig.
'Opina que el libro es demasiado aburrido'.

40. Mein Auto ist viel zu langsam.
'Mi auto es demasiado lento'.

Como se puede ver en estos últimos ejemplos, *zu* como adverbio cuando le sigue un adjetivo, no representa un problema de traducción, sin embargo, no sería raro proponer la traducción de 'muy' en lugar de 'demasiado' y esto, naturalmente, tiene su razón de ser. Si bien es cierto que el español no suele matizar las gradaciones en los adjetivos, y prácticamente todo tiende a calificarlo con el adverbio de cantidad 'muy', el alemán lo hace una manera clara y precisa. La pereza lingüística existe y fenómenos como éste lo comprueban. Decir que 'el libro es muy caro' es una traducción falsa en su sentido semántico y lo que se intentó hacer fue asignarle una adecuación pragmática a la oración. En español se verá que ambas opciones son adverbios de cantidad, sin embargo, el 'muy' del español resulta más apropiado traducirlo por 'sehr'.

41. Er hat zu viel getrunken.

'Ha tomado en exceso'.

42. Er ist zu weit gegangen.

'Ha llegado demasiado lejos' = (Ha rebasado el límite).

43. "Reue ist Verstand, der zu spät kommt" –Ernst von Feuchtersleben-

'Remordimiento es razonamiento que llegó demasiado tarde'.

En esta ocasión es importante recurrir a la clase de palabra posterior a *zu*, puesto que cuando un adverbio, como *zu* en estos contextos, precede a otro adverbio es necesario tomar las precauciones pertinentes para que la traducción no suene un tanto pesada. El traductor deberá estar conciente de que la duplicación de clases de palabra seguida una de otra es "natural" en la lengua de partida, lo que no indica que forzosamente deba suceder así en la lengua meta. En el ejemplo número dos se optó por una locución prepositiva que expresara la gran cantidad de 'zu viel'.

Es importante también resaltar que en español la diferencia entre adjetivo y adverbio es muy marcada y no permite ambigüedad, sin embargo, en alemán la ambivalencia del adjetivo que muchas veces actúa como adverbio es muy marcada. Por ejemplo, si se modificaran los adverbios '*viel*' y '*weit*' por adjetivos en las oraciones números 29 y 30 se tendría 'Er hat viele Flaschen ausgetrunken' y 'Reforma ist eine weite Strasse'.

Otro tipo de ejemplos es:

44. ab und zu

'de vez en cuando'.

45. immer zu!

'¡Continúa!'

46. nur zu!

'¡Ánimo!'

Las traducciones de estas expresiones son más exclusivas debido a su contexto que igualmente ya está bien definido. En expresiones ya lexicalizadas, el traductor deberá tener cuidado en no abusar de la literalidad, ya que la mayoría de los casos, resultarían en sinsentidos.

Sin lugar a dudas, la labor del traductor será titánica cuando reciba un texto típicamente alemán en su sintaxis, es decir, con muchas subordinaciones quizás en oraciones de una extensión corta pero con sobrepoblación de verbos, y que muchas de las veces serán verbos separables. Mientras que para todo hispanohablante resulta exótico colocar ese prefijo del verbo al final de la oración.

Esta labor consistirá seguramente en “desahogar” esa misma sintaxis con ayuda de perífrasis verbales que muchas de las veces incluye a los verbos infinitivos. En los siguientes siete ejemplos se verá que *zu* precede a infinitivos y que como los verbos separables, también deberán aparecer al final de la oración.

48. Die Rechnung scheint zu stimmen.

‘Parece estar correcta la cuenta’.

49. Sie hat vor, den Beruf zu wechseln.

‘Tiene planeado cambiar de profesión’.

50. Ich beabsichtige, das Haus zu verkaufen.

‘Tengo la intención de vender la casa’.

51. Ich hoffe ihn zu sehen, zu sprechen und mit ihm zu verhandeln.

‘Espero verlo, hablar y negociar’.

52. Du brauchst nicht das ganze Buch zu lesen.

‘No necesitas leer todo el libro’.

53. Gestern habe ich aufgehört zu schreiben.

‘Ayer terminé de escribir’.

54. Ich komme, ihn abzuholen.

‘Vengo a / para recogerlo’.

La traducción al español mantiene al infinitivo. Lo que es curioso es la presencia intermitente de algunas preposiciones como 'a / para / de'. Esto depende en gran medida del verbo que acompañan. Por ejemplo, el complemento preposicional más adecuado de "terminar" para este contexto es con la preposición 'de'; y con "recoger" la preposición 'a'.

Las lenguas expresan realidades distintas de un mismo mundo y para ello está la traducción, para que por lo menos exista un roce de lenguas y podamos aproximarnos los unos a los otros. Para esto, será necesario valerse de cualquier método alternativo pero funcional, ya que no cabe duda de que, algunas veces, las lenguas operan de maneras extrañas como el verbo *aufhören* que en alemán se conecta a la preposición *mit*, mientras que al español, como ya se comentó, le resulta mejor la preposición 'de'.

A continuación se observará una variante de los ejemplos anteriores en los siguientes ocho, ya que se mantiene a *zu* al final de la oración y precediendo a un infinitivo. La única diferencia radica en los dos únicos verbos con que se combinará *zu* y que son los dos verbos irregulares por excelencia en toda lengua; *haben* y *sein*.

55. Es ist schwer, ein Gedicht zu übersetzen.
'Es difícil traducir un poema'

56. Es ist unmöglich, Reue nicht zu zeigen.
'Es imposible no demostrar remordimiento'

57. Wir haben die Gelegenheit, etwas Neues zu lernen.
'Tenemos la oportunidad de aprender algo nuevo'

58. Die Lehrerin hat keine Absicht, mit den Kindern zu spielen.
'La maestra no tiene la intención de jugar con los niños'

Los ejemplos anteriores corresponden a oraciones infinitivas y en muchas ocasiones cuando son impersonales, también responden a expresiones fijas como *ich habe keine Lust zu ...* Mientras que en los siguientes ejemplos se observarán estructuras que sustituyen a la voz pasiva con un verbo modal, o que en caso de 60 y 61 significan lo mismo que una oración activa más 'müssen' y en 59 con 'können', aunque sólo en este ejemplo el español lleva preposición.

58. Diese Waschmaschine ist nicht mehr zu reparieren. = Diese Waschmaschine kann nicht mehr repariert werden.
'Esta lavadora ya no puede ser reparada'

59. Dieser Wein ist nicht zu trinken.
'Este vino no se puede beber'

60. Ich habe zu arbeiten.
'Tengo que trabajar'

61. Ich habe viele Sachen zu erledigen.
'Tengo que hacer muchas cosas'

Zu que introduce una oración subordinada en infinitivo no deberá representar problemas para el traductor, ya que todos los ejemplos al español lo conservan. Como se pudo observar, en los ejemplos se conserva igualmente la traducción directa de los verbos *haben* y *sein*.

Una nueva variante, pero ya comentada, fue la paráfrasis de "Ich brauche Papier zum Schreiben" cambiada por "Ich brauche Papier um zu schreiben" y que no afecta en la traducción, por ejemplo:

62. Er sprach, ohne etwas zu sagen.
'Habló sin decir algo'.
63. Ohne es zu wissen, habe ich ihr geholfen.
'Le ayudé sin saberlo'.
64. Ich betrat das Haus, ohne von jemandem bemerkt zu werden.
'Entré a la casa sin ser notada'.
65. "Um ein Buch richtig einschätzen zu können, muss man viele gute Bücher gelesen haben"-Christa Wolf-
'Para poder apreciar correctamente un libro, se tiene que haber leído muchos buenos libros'.
66. "Man muss noch Chaos in sich haben, um einen tanzenden Stern gebären zu können"-Friedrich Nietzsche-
'Uno debe de tener un caos interior para poder dar a luz a una estrella".'

Aunque en la sintaxis sí hay diferencias, las construcciones alemanas de *ohne...* *zu* y *um... zu* no representan problema alguno en su traducción. Como se pudo observar, los infinitivos se conservan y las primeras partes de las conjunciones que se encargan de subordinar, como '*ohne*' y '*um*', son perfectamente traducibles por '*sin*' y '*para*' respectivamente.

A este antepenúltimo grupo de ejemplos no se tendrá acceso hasta cursar un nivel intermedio o avanzado de alemán y esto tiene su razón de ser. Esta combinación de elementos en la que *zu* sí tiene cabida deriva en el gerundio alemán que difiere mucho del castellano. El gerundio alemán necesita de varias herramientas sintácticas que sin tener conocimiento de estas, obstaculiza la comprensión del mismo tópico.

Y esto repercute directamente en la labor del traductor, puesto que sin comprensión no hay traducción exitosa. Entonces, se tienen dos lenguas y un mismo nombre. Cada una se vale de sus propias herramientas para llegar a ese nombre, el problema radica en denominar con la misma designación a estructuras gramaticales distintas.

67. eine zu lösende Aufgabe.
'una tarea por resolver'.
68. eine noch zu diskutierende Frage.
'una pregunta por discutir aún'.
69. ein sorgfältig zu erwägender Plan.
'un plan que debe ser cuidadosamente meditado'.
70. die zu erwartenden Nachrichten.
'las noticias que se esperan'.
71. das zu verkaufende Haus.
'la casa en venta'.
72. ein angenehm zu tragender Pullover.
'un suéter agradable para traer puesto'.
73. ein nachzuahmendes Beispiel.
'un ejemplo digno de ser imitado'.
74. ein kaum zu lösendes Problem.
'un problema casi imposible de resolver'.

Para comentar la poca similitud del castellano y alemán en el tema del gerundio, que en español es una forma no personal que expresa una acción continuada, en progreso y que tiene como terminaciones -ando, -iendo, en contraste, en alemán, nada de lo anterior es requerido para expresar gerundio, sino que hay una vinculación estrecha entre los participios y el gerundio. El castellano también cuenta con éstos. Quizás este camino sea el más indicado para iniciar la reflexión.

Es necesario resaltar que este capítulo es un tema poco tratado sobre todo cuando los aprendices del idioma alemán son principiantes. Sin embargo, es difícil evitar el contacto con esta clase de participio en algún momento del aprendizaje, en particular cuando se comienza a avanzar en la comprensión de la sintaxis alemana.

En muchas ocasiones, el alumno tendrá que contentarse con que este participio sólo aparece en el idioma estándar hablado, otras en notas periodísticas y hasta en el lenguaje literario.

En su artículo “Leer contra corriente: el participio atributivo ampliado como dificultad de aprendizaje para hispanohablantes” del libro *Paralelas* de Dieter y Marlene Rall se observa este fenómeno detenidamente⁵.

Los participios como adjetivos atributivos se dividen en I y II en alemán. El primero es el que interesa por tratarse de uno de los componentes de la fórmula para construir el gerundio alemán. El participio I o presente posee un carácter activo, sin embargo, cuando éste se combina con *zu* y el verbo *sein*, la oración que resulta es una oración modal pasiva. Veamos el ejemplo de Dieter y Marlene Rall:

*die zu erlernenden Sprachen = die Sprachen, die zu erlernen sind ó
die erlernt werden müssen* (Rall / Rall 1999: 342)

Sumamente interesante resulta la observación dirigida a hispanófonos sobre los tiempos verbales de los participios, ya que debido a los términos latinos, es fácil pensar en participios de tiempo presente y pasado, lo que en realidad sucede es la correspondencia de los mismos términos con el verbo de la oración principal “PI indica simultaneidad, P I + *zu* indica posterioridad y PII anterioridad” (Rall / Rall 1999: 343).

Resulta conocido que los participios II tienen su correspondencia exacta en español al traducirlos, sin embargo, el participio I alemán no. Más que oportuno sería resaltar en este momento del estudio al español antiguo y al mismo antiguo participio del presente latino con sus terminaciones *-ente* y *-ante*, que en el español actual cada vez más están en desuso.

⁵ Cf. Rall / Rall, 1995.

Anteriormente ‘amante’ y ‘escribante’, es decir, el que escribe, no sólo eran sustantivos, sino adjetivos. Contrastivamente, en adjetivos como ‘sonriente’, ‘creciente’, *lächelnd* y *wachsend* fueron afortunados al recibir esta traducción, pero ¿qué sucede con participios como *sterbend*, *erschütternd*, *betreffend* o *kommend*?

No fue casualidad parafrasear al escribante como “el que escribe”, puesto que la experimentación corrobora que el mecanismo más fácil y seguro de decodificación para un participio I alemán es por medio de una frase subordinada relativa y “a partir de la oración relativa, puede buscarse la mejor traducción estilística” (Rall / Rall 1999: 350), sin olvidar que este participio + *zu* + *sein* corresponde frecuentemente en español a una construcción infinitiva o a una oración relativa en pasivo + *müssen* / *können*:

(Da ist) ein schwer zu besiegender Spieler: un jugador difícil de vencer

(Da sind) zu behandelnde Fragen: asuntos por tratar (Rall / Rall 1999: 344)

El participio I alemán representa grandes problemas de comprensión, adquisición, identificación y producción para los estudiantes hispanohablantes, pero no sólo para ellos, sino también el traductor, que en muchas ocasiones conocerá cada una de las partes de la frase nominal que tendrá que traducir y que involucrará un participio I, pero que no entenderá el sentido. A todos aquellos que han percibido que la gramática obstaculiza la traducción, sólo resta recomendar experimentar una y otra vez con el parafraseo de la oración.

Finalmente, el último grupo de ejemplos que aunque no es necesariamente relevante para los problemas de traducción, sí lo será en su análisis sintáctico. Además, el tema de los verbos separables alemanes constituye un tema muy importante en su gramática y de uso recurrente.

75. Sie drehte ihm den Rücken zu.
'Le dio la espalda'.

76. Greifen Sie zu!
'¡Sírvas!'.

77. Ihm fallen vor Müdigkeit die Augen zu.
'Se le cierran los ojos de sueño'.

78. Wie kannst du zulassen, dass er von deiner Prüfung abschreibt.
'¿Cómo puedes permitir que te copie el examen?'

79. Es geht auf den Winter zu.
'Se aproxima el invierno'.

80. Hören Sie zu! Das Konzert ist noch nicht zu Ende.
'¡Escuche! Todavía no termina el concierto'.

Es pertinente incluir un último ejemplo a este grupo, ya que se trata de una oración elíptica como en 'Augen zu!' con traducción '¡Cierra los ojos!' y que ejemplifica la presencia del verbo separable 'zumachen'.

La tipología de los verbos separables resulta muy interesante, pero muy distinta a los ojos de un hispanohablante, y en realidad, el problema de estos verbos resulta en primer lugar en la producción oral, ya que es muy frecuente olvidar mencionar el prefijo tan corto al final de la oración, aunque un alumno atento será capaz de identificar esto e incluso de distinguir si por error se sustituye un prefijo por otro, y por lo tanto, el cambio de significado en la oración. La lengua alemana se caracteriza por subordinar oraciones y cuando en el campo de la interpretación se intenta por todos los medios apreciar qué prefijo apareció al final de la oración, será necesario esperar hasta que esto pase para completar la frase. Y de alguna manera esto es lo que sucede con los verbos separables.

Al momento de conjugar a los verbos separables también se corre el riesgo de hacerlo como una unidad, razón por lo que es importante reconocer los prefijos separables del alemán. Sin embargo, para efectos de la traducción, estos verbos no implican problemas.

Hasta este momento se dejará de un lado el contenido semántico de la partícula *zu* para dar paso al análisis sintáctico de los mismos ejemplos dados en esta primera parte del trabajo, para aproximarse a una definición y clasificación de *zu*.

Tabla panorámica de la partícula alemana zu
según su definición y clasificación

<i>zu</i>	<i>zu</i>	<i>zu</i>	<i>zu</i>	<i>zu</i>	<i>zu</i>	<i>zu</i>
1	2	3	4	5	6	7
como	como	en	en	en	en el	en los
preposición	adverbio	<i>zu</i> + infinitivo	' <i>sein</i> ' y ' <i>haben</i> ' + <i>zu</i> + infinitivo	' <i>ohne...</i> <i>zu</i> ' + infinitivo y ' <i>um...</i> <i>zu</i> ' + infinitivo	gerundio alemán	verbos separables

II.- La partícula *zu* alemana: su clasificación y definición.

zu 1: como preposición.

a) (*Sie bleibt zu Hause*) (*zu* + sustantivo)

Si se preguntara cuál es una de las definiciones de *zu*, sin lugar a dudas se tendría como respuesta número uno la de preposición. Preposiciones son estas palabras invariables que sirven para relacionar vocablos y que siempre aparecen junto a alguna otra palabra que ya posee un caso en particular. Son también denominadas partículas que traen consigo la declinación adjetival del idioma alemán con sus cuatro casos donde sólo en el contexto específico de la oración se podrá conocer su significado. Este contexto conocido será la herramienta clave del traductor para llegar a un resultado satisfactorio⁶. Debido a esta presencia de la declinación adjetival del alemán, con o sin presencia de preposiciones *zu* tendrá que declinar obligatoriamente con el caso dativo.

Aún más interesante resulta que *zu* 1 no se adapta a la descripción anterior, y como su clasificación sintáctica lo dice, se trata de *zu* + sustantivo como en “*zu Hause*” que no es más que una expresión fija o “*feste Fügung*”. Duden dice al respecto:

Redensarten, Redewendungen, feste Wendungen, idiomatische Wendungen, feste Verbindungen, idiomatische Verbindungen, Idioma, Wortgruppenlexeme, Phraseologismen, Phraseolexeme – mit diesen und anderen Bezeichnungen versucht die Sprachwissenschaft, bestimmte sprachliche Erscheinungen zu fassen, die man als ‘vorgeformte’ nicht frei gebildete Wortketten, als eine Art ‘sprachliche Fertigbauteile’ umschreiben könnte⁷.
(DUDEN. Redewendungen 2002: 9)

⁶ Trad. SRK.

⁷ Trad. SRK: Locución, dicho, giro, modismo, expresión fija, frase idiomática, idioma, lexemas grupales de palabras, fraseología, fraseolexema –con estos y otras designaciones, los lingüistas intentan explicar estos fenómenos lingüísticos especiales que se describen como cadenas de palabras no construidas libremente y ‘preacomodadas’ como en forma de construcciones lingüísticas de partes inamovibles.

Podría afirmarse que las preposiciones son un mal necesario en las lenguas. Mal por tratarse de un tema sumamente complejo, sobre todo por las diversas posibilidades de traducción que ofrece la preposición como tal y que contrasta con la facilidad de poder identificar a *zu* como preposición dentro de cualquier contexto gramatical. Sin embargo, las preposiciones son imprescindibles. Resulta casi imposible pensar en alguna oración de extensión relativa sin la presencia de alguna preposición en cualquiera de las dos lenguas aquí tratadas.

Cuando un pensamiento propio es mejor expresado en palabras de otro se justifica espléndidamente la presencia de una cita, como la que se da lugar en el libro *Problemas y métodos en el análisis de preposiciones*;

La preposición es una de las especies gramaticales que Manifiestan más visiblemente la vida de las palabras y marcan mejor la originalidad de una lengua. En efecto, lo que cambia de una estructura lingüística a otra es menos que los elementos fundamentales de su representación del mundo, que las relaciones que se establecen y expresan entre estos elementos primeros del conocimiento. Si se observa, además que la influencia ejercida sobre la preposición por los dos términos que une varía según las tendencias de cada lengua, podemos comprender por qué es aquí justamente donde los traductores encuentran las mayores dificultades.

(María Luisa López 1970: 46)

Al consultar diferentes diccionarios y gramáticas, como los ya antes citados, tratando de identificar a *zu* en un análisis sintáctico, todas estas fuentes coinciden en denominarlo preposición + sustantivo. A continuación aparecerán ejemplos de esto seguidos del respectivo comentario semántico primero en las dos lenguas y posteriormente sólo en alemán.

Este primer ejemplo resalta magníficamente el carácter típicamente direccional de la preposición *zu* al igual que el número siete, mientras que el resto son excepciones.

1. Ich gehe zu Fuss in die Schule. “expresión fija / feste Fügung” indicación modal que a vez se vincula con el verbo, ya que la expresión completa es: ‘zu Fuss gehen’.

2. Zu Anfang fliegen wir nach Wien und danach in die Schweiz. “indicación de tiempo / Temporalangabe” por ser información extra sobre la secuencia del tiempo.

3. Der Dom zu Bamberg. *Zu* es un atributo que pertenece a una “frase nominal / Nominalphrase”. Este ejemplo se considera anticuado y actualmente la preposición *zu* fue sustituida por *von*, aunque ambas denotan el sentido de pertenencia.

4. Ich habe zu Lande und zu Wasser gesucht, aber habe nichts gefunden “complemento de lugar / Lokaler Ergänzung”, aunque también calificada como expresión fija o *feste Fügung*.

5. Zu Weihnachten fahren wir nach Oaxaca “indicación temporal / Temporalangabe”

6. Es gab Probleme zu Tausenden. “indicación de número / Zahlangabe”

7. Peter! Hans! Zu Tisch! “complemento de dirección / Direktivergänzung”. Vale la pena resaltar la elipsis de este complemento que enfatiza el sentido de dirección al pensar en la expresión *zu Tisch kommen*.

8. Der Krug ist zerbrochen und wird zu Staub. La expresión completa “zu Staub werden” esclarece que se trata de un complemento preposicional.

Antes de comentar los incisos b, c y d incluidos en *zu* 1 será necesario tomar en cuenta que estos no difieren en gran medida de *zu* 1 inciso a y poseen el mismo carácter sobre todo en el contenido semántico, ya que de ninguna manera la presencia o ausencia de adjetivos y contracciones entre la preposición y los artículos repercute en la traducción directa de los ejemplos. Sin embargo, en un análisis sintáctico esto es de suma importancia, por lo que la numeración que apareció seguida en la primera parte del estudio, ahora quedará perfectamente delimitada por grupos e incisos según un criterio sintáctico.

***zu* 1: como preposición.**

b) (zu +/- contracción + artículo definido / indefinido / posesivo + sustantivo)

Este inciso, que es variante de *zu* 1, permanece como preposición pero ahora precediendo a un artículo. La contracción entre preposición y artículo sólo será posible cuando el artículo sea femenino, *zur*, o masculino- neutro, *zum*, mientras que cuando se trate de artículos posesivos o indefinidos, la contracción no podrá ser llevada a cabo.

1. Ich sehe gerne zum Fenster hinaus. “Direktiverganzung”

2. Der Weg zur Stadt ist nicht kompliziert. *Zu* nuevamente como atributo de la frase nominal. *Zu* marca el inicio de una uni3n con la frase nominal. “Nominalphrase”

3. Zur Zeit ist er arbeitslos. “Temporalangabe”

4. Er lernt deutsch nur zum Spass. “feste Fugung: zum Spass (lernen) / Modalangabe”

5. Ich schenke dir dieses Buch zum Geburtstag. “Modalangabe”

El m3todo para construir oraciones o *Satzbauplan* (SBP)⁸ del verbo ‘schenken’ necesita de ciertos complementos obligatorios, como lo es el nominativo, o sea, sujeto “ich”, de otro en acusativo, es decir, objeto directo “dieses Buch”, de uno dativo, o sea, objeto indirecto identificado con el pronombre “dir” y por último el complemento preposicional, conformado por la preposici3n *zu* + nombre que dan origen a esa uni3n en la frase nominal (Rall 1980: 192). Este complemento preposicional completo esclarece las circunstancias de la oraci3n, puesto que no s3lo se regal3 algo en una fecha cualquiera, sino espec3ficamente en su cumplea3os.

⁸ Para establecer reglas sobre la valencia de los verbos, o sea, sobre su facultad de regir elementos, es menester clasificarlos, lo que nos permitirá describir con precisi3n las reglas de concatenaci3n entre determinado verbo y sus respectivos complementos, esto es, describir el plan de construcci3n de la oraci3n ‘SATZBAUPLAN: SBP’ (Rall / Rall / Zorrilla 1980: 10).

6. Er ist zur Erholung. “Verbalphrase”⁹, donde el complemento es de carga modal.
7. “Die Alten zum Rat, die Jungen zur Tat” –Deutsches Sprichwort- Se trata de otro ejemplo de elipsis, puesto que “Die alten (sollen) zum Rat (gehen), die Jungen (sollen) zur Tat (schreiten)”, y lo que a su vez también esclarece que se trate de un complemento direccional o “Direktivergänzung”.
8. Er fährt zu seinen Verwandten. “Direktivergänzung”

zu 1: como preposición.

c) (zu + /-artículo contralado + adjetivo + sustantivo)

Este tercer tipo de *zu* conserva la misma forma que el inciso anterior, solo que en esta ocasión antes de concluir la fórmula, se agrega un adjetivo antes del sustantivo, y que una vez más corrobora que el alcance de *zu* como preposición demanda declinar el artículo y adjetivo según el género del sustantivo.

1. Zum ersten Mal habe ich sie verstanden. “Temporalangabe”
2. Das Geschenk war zu meiner vollen Zufriedenheit. “Modalergänzung”

⁹ Verbalphrasen (VP). Sie liegen vor in allen mehrteiligen ‘Prädikaten’ wie *hat gesagt, soll gesagt, ist gesagt worden, muss gesagt worden sein* u.a. [...] Da nach dem hier verwendeten Grammatikmodell Kern jedes Verbalsatzes ein Verb ist, sind streng genommen auch alle Verbalsätze als VP aufzufassen. (Rall/ Engel/ Rall 1977: 33). Trad. SRK: Frase verbal. Se localizan antes en todos los demás componentes del ‘predicado’ como en *ha dicho, debe haber dicho, ha sido dicho, tiene que haber sido dicho*. Según el núcleo del modelo gramatical aquí usado, donde cada oración verbal es un verbo. El resto de las oraciones verbales también son denominadas como VP.

3. Zu meinem grossen Erstaunen habe ich die Prüfung gut bestanden. “Modalangabe”

4. Du musst zur rechten Zeit kommen! “Temporalangabe”

5. Die Wohnung kann zum 15. April bezogen werden. “Temporalangabe”

**zu 1: como preposición.
d) (ZU + pronombre)**

Todavía sin desprenderse de la clasificación de *zu* como preposición, se verá que la combinación de *zu* con un pronombre es sumamente frecuente en alemán. En el primer ejemplo, como se verá más adelante, es oportuno hablar sobre dependencia, ya que se percibe el vínculo entre los verbos “gehen” y “kommen” con la preposición *zu*, y que dan origen a un complemento de dirección.

En el ejemplo tres se verá que la presencia del sustantivo “Liebe” vinculada a la preposición y ésta, a su vez, con el pronombre “ihnen” que funciona como anáfora al referirse a los abuelos anteriormente mencionados, dan origen a un atributo preposicional. Es decir, a causa del vínculo entre una preposición y un nombre existe la *Rektion*, pero se refiere al pronombre o sustantivo que sigue a la preposición. El fenómeno lingüístico de la rección, debe ser entendido como la relación gramatical obligatoria entre una palabra y otra que depende de ella.

Al hablar de esa información extra en una oración, se refiere a una circunstancia o indicación, es decir ANGABE, mientras que la información que fomenta y completa la comprensión de una oración se conoce como complemento o ERGÄNZUNG. Para completar la definición:

La distinción entre *Ergänzung* y *Angabe* (complemento e indicación) no reside en un criterio de necesidad y omisión, ni de obligatoriedad vs facultativo. Un elemento es necesario u omisible dentro de una oración según criterios de comunicación, no de sintaxis [...] la única definición válida de definición entre complemento e indicación es: el complemento es un dependiente específico del verbo, la indicación se agregalibrementemente.

(Rall/ Rall/ Zorrilla 1988: 10)

1. Entweder du gehst zu ihm oder du kommst zu mir !
2. Er ist sehr freundlich zu ihr.
3. Er liebt seine Grosseltern. Er hat wirklich eine grosse Liebe zu ihnen.

zu 1: como preposición.

e) 'Zum Essen' (zu + artículo dativo neutro + sustantivo proveniente de un infinitivo)

Esta clasificación de *zu*, que aún no deja de ser preposición, se combina con el artículo definido neutro en contracción y perteneciente al caso dativo por la misma exigencia de la preposición. Esto se debe a que *zu* precede a un verbo sustantivado, que como la regla lo indica, tendrá género neutro. Por ejemplo, en el número uno 'Papier' es el sustantivo que forma el núcleo que junto con 'zum Schreiben' como atributo preposicional, dan en conjunto una frase nominal.

1. Ich brauche Papier zum Schreiben, nicht zum Werfen.
2. Im Bad fehlt ein Handtuch zum Abtrocknen.
3. Pass auf! Da ist das Signal zum Halten.
4. Wir könnten ja mal wieder zum Tanzen gehen.

Mientras que en los primeros tres ejemplos de las construcciones con *zu* pertenecen a una frase nominal, ya que son sustantivos los que anteceden a la preposición *zu*, y *zum Schreiben*, *zum Abtrocknen* y *zum Halten* son atributos preposicionales, en el último ejemplo se habla de dependencia verbal al existir un complemento preposicional en *zum Tanzen gehen* y que a la vez ilustra magníficamente a un complemento de dirección o “Direktivergänzung” por el verbo ‘gehen’. Finalmente, en el ejemplo tres, la combinación del verbo *sein* + *zu* + verbo infinitivo equivale a los verbos modales querer “müssen” o poder “können”.

En el capítulo sobre preposiciones de la gramática de Engel se incluyen los denominados *Präpositionaladverbien*, y ahora que *zu* es todavía clasificada como preposición, es sumamente conveniente comentarlos en este momento del estudio. “Die Präpositionen *an, auf, aus, bei, durch, für, gegen, hinter, in, mit, nach, neben, über, um, unter, von, vor, zu, zwischen* können mit den Elementen *da(r), wo(r), hier* zu Präpositionaladverbien verschmolzen werden: *dabei, dazu, wobei, wozu, hierbei, hierzu*¹⁰” (Ulrich Engel 1988: 704) y que nos remite a la penúltima clasificación, puesto que, “mit den Präpositionaladverbien konkurrieren die Wortgruppen aus Präposition + Personalpronomen: *bei ihm/ihr/ihnen: dabei; zu ihm/ihr/ihnen: dazu* (Ulrich Engel 1988: 704).

¹⁰ Trad. SRK. Las preposiciones *an, auf, aus, bei, durch, für, gegen, hinter, in, mit, nach, neben, über, um, unter, von, vor, zu, zwischen* pueden ser amalgamadas a los elementos *da(r), wo(r), hier(zu)* para convertirse en adverbios preposicionales. Esta clase de adverbios rivaliza con los grupos de palabras formadas por preposiciones + pronombres personales.

zu 1: como preposición.
f) indicaciones de número.

Como se podrá ver, este criterio de clasificación ya no corresponde a uno sintáctico, sino a uno semántico, pero esto se explica por la clase de palabra que acompaña a *zu* y que en algunos casos puede tratarse de sustantivos, en otros de adjetivos, como lo demostrarán los ejemplos, pero sin perder de vista querer expresar alguna cantidad. La razón por la que se optó por el criterio semántico es justamente porque todos los ejemplos expresan un número, mientras que en un segundo plano aparecen las clases de palabra que acompañan en esta ocurrencia a *zu*, es decir, su criterio sintáctico.

Esta denominación de “indicaciones de número” lo encontramos como tal en alemán en tres diccionarios: (Günter Kempcke, *Handwörterbuch der deutschen Sprache* 1984: 3625; Slaby-Grossmann 1973: 1176; Heinz Müller, *Langenscheidt* 1982: 746)

1. Necaxa gewann 3 zu 1.
2. Wir haben die Prüfung zu dritt gemacht.
3. Ich habe meine neuen Stiefel zum halben Preis bekommen.
4. Es gibt Probleme zu Hunderten.
5. Ich habe zwei Seifen zum Preis von einer gekauft.
6. 2 verhält sich zu 5 wie 4 zu 10.

Se tomará para el análisis al ejemplo seis, donde se observará un complemento preposicional dependiente del verbo, aunque sí sería posible añadir un artículo a los números, es decir, *die Zwei*, *die Fünf*, etc.

Si se delimitaran perfectamente en cada uno de los ejemplos los componentes de este último inciso de *zu* como preposición relacionada con las indicaciones de número, se verá que posterior a la preposición puede aparecer un adjetivo como en el número dos, un adjetivo y un sustantivo como en el tres o simplemente un sustantivo como en cuatro y cinco.

Antes de proceder a este nuevo *zu* como adverbio es pertinente comentar que existe una última clasificación de *zu* como preposición, pero que al traducirla se omite, o bien, se traduce pero con otra locución del español como en el ejemplo de “Er wurde zum Präsidenten gewählt” o “Fue elegido presidente” y aunque *zu* forma parte del verbo, la polémica seguirá reservada para la segunda parte del estudio sobre problemas de traducción.

En este momento se concluye con *zu* como preposición, así como todas sus clasificaciones para dar paso a otra clasificación de *zu*, es decir, una nueva clase de palabra, porque si se piensa en el ejemplo de “Das Buch ist zu teuer”, definitivamente ya no nos estaríamos enfrentando a *zu* como preposición, sino como adverbio.

zu 2: como adverbio.
a) Das Buch ist zu teuer. (zu + adjetivo)

A diferencia de la sutil distinción entre adverbio y partícula de grado que puede darse en la lengua alemana, lo importante será comprender que el adverbio siempre puede referirse a un verbo, otro adverbio o un adjetivo, aunque la presente investigación solamente dirigirá su interés al uso de *zu* + adjetivo y más adelante *zu* + adverbio.

En los siguientes ejemplos se observará que *zu* se encarga de modificar al adjetivo contiguo a él asignándole algún tipo de atributo, y de ahí que ese matiz agregado se perciba como función principal de las partículas de grado que bien aclara Duden al respecto: "Gradpartikeln geben vor allem an, in welchem Grad eine Eigenschaft ausgeprägt ist. Dementsprechend stehen sie meistens bei Adjektiven, können aber auch mit Adverbien und Verben verbunden werden"¹¹ (Peter Eisenberg / Duden Grammatik 1998: 378).

En seguida, cinco ejemplos que ilustran la pasada discusión:

1. Die Koffer sind zu schwer.
2. Du bist aber auch zu nachlässig!
3. Das Wetter ist zu kalt.
4. Sie findet das Buch zu langweilig.
5. Mein Auto ist viel zu langsam.

¹¹Trad. SRK. Las partículas de grado, ante todo, otorgan un grado como atributo u virtud. En consecuencia, la mayoría de las veces se les verá junto a adjetivos, aunque también se les puede ver unirse a adverbios y verbos.

En todos estos ejemplos se verá que se trata de complementos obligatorios del verbo (Adjektivergänzung), donde la combinación de *zu* con adjetivos es con la finalidad de marcar grados. En el caso de los números tres y seis se pueden apreciar las frases adverbiales, ya que “auch” y “viel” anteceden a *zu*. En el caso de ‘auch’ existe una indicación de modo y dependiendo de su acentuación podría ser partícula de grado.

zu 2 : como adverbio.

b) (zu + adverbio)

El castellano es muy claro al definir adjetivo y adverbio, mientras que el alemán brinda la posibilidad de conservar la ambivalencia entre estas dos clases de palabras sin olvidar que la primera clasificación de *zu* como adverbio dejó en claro que puede combinarse con adjetivos, aunque también puede preceder a otro adverbio como “zu viel”, como se verá en los siguientes ejemplos:

1. Er hat zu viel getrunken. “Quantitätangabe”
2. Er ist zu weit gegangen. “Modalangabe”
3. “Reue ist Verstand, der zu spät kommt” –Ernst von Feuchtersleben-
“Temporalangabe”

Los ejemplos aquí propuestos incluyen a “weit” y “viel” cuya clasificación provoca polémica. La gramática de Engel confirma que ambas palabras pueden ser denominadas como “*Gradpartikel*”, aunque también como atributo al nombre, es decir, con funcionalidad de adjetivo, ya que:

Die Wörter *ausgerechnet*, *weit*, *ziemlich* können wie Gradpartikeln verwendet werden, aber ebenso als Attribute zu Nomina; deshalb müssen sie als Adjektive klassifiziert werden. Auch die Wörter *etwas* und *viel* lassen sich graduierend und in gleicher Stellung wie die Gradpartikel einsetzen; aber *etwas* bezeichnet oft Grössen und ist daher ein Pronomen, *viel* lässt sich attributiv verwenden und ist daher ein Adjektiv¹² (Ulrich Engel 1988: 765)

Si bien es cierto que *viel* se puede clasificar como adjetivo o pronombre indefinido, también es cierto que la segunda acepción de *viel* es de adverbio, aunque esto depende de su posición en la oración como en el ejemplo “*viel zu viel*” (PONS Schülerwörterbuch 2001: 571). De igual manera sucede con “*zu sehr*” traducido ya no como ‘demasiado’, sino como ‘de sobra, con exceso’. Y el adverbio “*zuviel*” ya en una sola palabra, por ejemplo: ‘*Hier sind schon drei Zuschauer zuviel*’ se puede traducir como: ‘aquí, ya tres espectadores son demasidos’.

zu 2: c) como adverbio en expresiones fijas.

Finalmente aparece este *zu* como adverbio y en posición final. En esta ocasión, *zu* no se combina con su misma clase de palabra o con otra. Los siguientes ejemplos también pueden considerarse como locuciones fijas, pero sin perder el valor de adverbio de *zu*.

¹² Trad. SRK. Las palabras *ausgerechnet*, *weit*, *ziemlich* pueden ser utilizadas como partículas de grado, pero igualmente como atributos del nombre, por eso es que pueden ser clasificados como adjetivos. También las palabras *etwas* y *viel* permiten una gradación y ser sustituidas de igual manera como las partículas de grado; pero *etwas* se refiere con frecuencia a cantidad y de ahí que sea un pronombre, *viel* se utiliza de manera atributiva y de ahí que sea adjetivo.

1. ab und zu
2. immer zu
3. nur zu!

En la introducción se comentó que la combinación sintáctica de *zu* requería de identificar si *zu* introduce una frase, o circunstancial libre o finalmente si se trataba de una expresión fija, que es la situación de este inciso, aunque sin abandonar el valor de *zu* como adverbio.

Los paradigmas¹³ son tan vastos en las locuciones fijas, que por eso permanecen como tales, si no observemos el comportamiento de todo lo que antecede a *zu* en estos ejemplos: en uno aparece una conjunción, en dos y tres un adverbio y finalmente en cuatro un sustantivo.

¹³ Un complemento se construye a partir de la cantidad de elementos que pueden ejercer una misma función dentro de la oración, lo que llamamos un paradigma. (Rall/ Rall/ Zorrilla 1988: 11).

**zu 3: “Und die Welt hebt an zu singen” - Eichendorff
(zu + verbo en infinitivo)**

El siguiente caso es sumamente complicado en su clasificación y definición. Esto se debe a la gran polémica que desata *zu* cuando precede a un infinitivo. Las gramáticas consultadas coinciden en denominarlo precisamente así; *zu* + infinitivo, pero algunas como Engel, le designa un nombre a ese *zu*. Y aquí se da un fenómeno interesante.

La polémica terminológica como resultado de la variedad en terminología para denominar un mismo fenómeno gramatical contrasta con la poca dificultad que plantea esta ocurrencia para el traductor. Por ejemplo, cuando el análisis sintáctico demostró fácilmente que *zu* respondía a la clase de palabra de preposición, la traducción se vio un tanto obstaculizada debido a la polisemia de las preposiciones.

El análisis sintáctico plantea serios problemas en cuanto a definición y concordancia terminológica entre diccionarios y gramáticas. De hecho *zu* 3 no aparece formalmente “bautizado” con algún término en particular. Antes de pasar directamente a comparar la clasificación de cada gramática es recomendable comentar la denominación que Ulrich Engel le asigna a *zu* en esta combinación sintáctica donde comenta “dieser Subjunktör hat keine eigene Bedeutung. Seine einzige Funktion besteht darin, Infinitivsätze anderen Elementen unterzuordnen¹⁴” (U.Engel 1988: 732).

¹⁴ Trad. SRK. Esta conjunción subordinante o subjuntor no tiene significado propio. Su única función consiste en subordinar las oraciones infinitivas de otros elementos.

Pero si se compara a *zu* + *Infinitiv* con algunos de las demás conjunciones subordinantes como *dass, damit, ob, obwohl, weil, als, wenn, bis, bevor, während*, por mencionar algunos, veremos que en lo que coinciden es que introducen una oración que subordina, lo cual es acertado para denominar al término "*Subjunktor*".

Aunque en los otros es necesario conjugar de acuerdo con el género y el número del sujeto, *zu* se coloca inmediatamente delante del infinitivo. Todos los lementos se colocan entre la coma y *zu* cuando se trata de una oración con infinitivo ampliado. Por esta razón resulta acertada la definición de Engel sobre el mismo término cuando agrega "Wortklasse: Partikel, die einen Nebensatz oder ein Infinitivsatz einleitet"¹⁵ (U.Engel 1988: 883).

Al consultar la gramática de Helbig y Buscha, encontré que el término *Subjunktor* no existe para ellos y aunque existe un apartado muy interesante titulado "Alphabetische Liste zum syntaktischen und semantischen Gebrauch der Konjunktionen" (Listado alfabético del uso sintáctico y semántico de las conjunciones) que incluye a *um...zu* y *ohne...zu* que más tarde se comentarán como parte de *zu* 3 pero como una de sus variantes sintácticas, la denominación de *zu* + *Infinitiv* permanece como tal, y no como *Subjunktor*.

Como se ha visto hasta este momento, cuando se piensa en expresar el infinitivo alemán, es necesario recurrir a *zu* para completar una construcción infinitiva. Lo anterior apunta a una dependencia, a una reciprocidad y simbiosis de estos dos elementos gramaticales, como acertadamente se comenta en el *Diccionario de valencias verbales* al momento de buscar la definición de *zu*.

¹⁵ Trad. SRK. Se trata de una partícula que introduce una oración que subordina o infinitiva.

Este diccionario se encarga de enlistar los diferentes verbos que pueden regir un complemento en forma de oración infinitiva con *zu*. Y cuando no se requiere de éste, se utiliza *dass*, con una oración subordinada. La diferencia entre estas dos conjunciones es la presencia o ausencia de sujetos. Mientras que *dass* es capaz de unir dos oraciones principales en una subordinada, la presencia de sujetos distintos en la primera y segunda parte de la oración no obstaculiza la adecuada construcción de una oración subordinada. Mientras que *zu* sólo será capaz de lograr una oración así si y sólo si siempre se habla del mismo sujeto.

Continuando en la búsqueda de una denominación para *zu*, una vez más se comprobó que *zu* cobra vitalidad a partir del infinitivo, pero ¿cuál es la función de una oración infinitiva ahora que se profundiza en sujetos iguales o distintos en una misma oración?

Infinitivkonstruktionen haben nie ein eigenes Subjekt; sie beziehen sich auf eine Person oder eine Sache, die im Beziehungssatz genannt ist. Weil Infinitiv-Sätze kein Subjekt haben, kann auch das Verb nicht in der konjugierten Form erscheinen, es steht als Infinitiv am Ende des Satzes. Vor dem Infinitiv steht ZU. Bei trennbaren Verben wird ZU zwischen Verbzusatz und Stammverb gestellt¹⁶.

(Hilke Dreyer. *Lehr und Übungsbuch der ...* 1991: 71-72)

La citada *Gramática del alemán contemporáneo* resultó muy útil al recordar que *zu* no se emplea con los verbos modales (dürfen, können, müssen, wollen, möchten) ya que estos comparten con *ZU* la función de “mandar” los verbos infinitivos al final de la oración.

¹⁶ Trad. SRK. Las construcciones infinitivas nunca tienen un sujeto propio, se relacionan a una persona o cosa nombrada con anterioridad. Debido a que las oraciones infinitivas no tienen sujeto, al verbo no se le permite aparecer conjugado, sino como un infinitivo al final de la oración. Antes del infinitivo aparece *zu*. En los verbos separables *zu* aparece entre las dos partes del verbo.

De igual manera sucede con los verbos “lassen” y “bleiben”, “gehen” y “fahren”, “sehen” y “hören”. “El infinitivo casi siempre va precedido de *zu* cuando está unido a otro verbo” (Renate Luscher 1996: 54). Hasta este momento, las gramáticas consultadas no ubican a *zu* como “*Subjunktor*”, ni conector de algún tipo.

Ahora se procederá a definir *zu* 3 con ayuda de diccionarios. *Das deutsche Wörterbuch* comenta que *zu* se usa frecuentemente con el infinitivo; “zunächst bezeichnet *zu* auch hierbei das Ziel einer Tätigkeit¹⁷” (Herman Paul 1992: 1084). Mientras que en Langenscheidt se agrega sobre su uso “verwendet, um an bestimmte Verben, Substantive und Adjektive ein Verb im Infinitiv anzuschliessen¹⁸” (Dieter Götz 1997: 1149). Contrariamente, los únicos dos diccionarios que denominan a *zu* + infinitivo como conjunción son Slaby-Grossmann (Slaby / Grossmann 1973: 1176) y PONS (Pons 2001: 619).

Para conocer el concepto de “conjunción” se recurrió nuevamente a Engel quien aclara que se trata de un término eje y cuando se habla de ‘conector’ o ‘conjunción subordinante’ en realidad se trata de derivados del primer término. “Konjunktion” la define como “Begriff der traditioniellen und grossenteils auch der neueren Grammatik, auch “Bindewort”, umfasst die Kategorien “Konjunktor” und “Subjunktor¹⁹” (U.Engel 1988: 873).

Para dar por concluido a *zu* 3 será necesario mencionar los verbos de modalidad que siempre se combinarán con la partícula *zu* y posteriormente cualquier otro verbo en infinitivo.

¹⁷ Trad. SRK. *Zu* es concebido como la meta de una habilidad.

¹⁸ Trad. SRK. Usado para conectar verbos, sustantivos y adjetivos con un verbo infinitivo.

¹⁹ Trad. SRK. La conjunción es un concepto de la gramática tradicional y en gran medida también de la gramática contemporánea; también conjunción engloba las categorías de conector y conjunción subordinante.

La lista que a continuación se anexará proviene de la gramática de Engel.

anheben	stehen
anstehen	nicht umhin können
belieben	sich unterstehen
bleiben	sich vermessen
drohen	versprechen
gedenken	verstehen
geruhen	wissen
sich (ge) trauen	
pflügen	
scheinen	(U.Engel 1988: 477)

A continuación, más ejemplos extraídos del salón de clases con verbos que aunque no pertenecen a esta lista provista por la gramática de Engel, sí se adecuan a la construcción de oraciones infinitivas.

1. Die Rechnung scheint zu stimmen.
2. Sie hat vor, den Beruf zu wechseln.
3. Ich beabsichtige, das Haus zu verkaufen.
4. Ich hoffe ihn zu sehen, zu sprechen und mit ihm zu verhandeln.
5. Du brauchst nicht das ganze Buch zu lesen.
6. Gestern habe ich aufgehört zu schreiben.
7. Ich komme, ihn abzuholen.

El criterio sintáctico que se tomó en cuenta para clasificar estos últimos ejemplos está relacionado con la clase de palabra que precede a *zu*. Como se podrá observar, tanto en el ejemplo 2, 3 y 5, lo que antecede a *zu* es un sustantivo, de ahí que lo acertado sea frase nominal + *zu* + verbo infinitivo. Mientras que en el ejemplo 1 y 6 se trata de una frase verbal y finalmente de una frase pronominal en 4 y 7.

Para que el ejemplo número 5 fuera exitoso en su construcción gramatical fue necesario hacer clara la fórmula entre el verbo *brauchen* y la preposición *zu*. Sin embargo, el adverbio de negación juega un papel importante en esta oración. Es decir, tratar de construir una oración en sentido positivo con estos dos elementos como en “Ich brauche einen Regenschirm zu kaufen” no es acertado, pero sí en “Ich muss mir einen Regenschirm kaufen”, en cambio, “Ich brauche keinen Regenschirm zu kaufen” es el óptimo pero no se debe construir sin ese matiz de restricción que brindan los adverbios de negación como *kein, nicht, nie, kaum, nirgendwo, niemand*.

Finalmente, *zu* + infinitivo, entendido como conjunción que subordina, ya que introduce oraciones infinitivas, tiene la función de sustituir complementos que ayudan a determinar qué tipo de frase se trata. Y al haber un solo lugar para conjugar un verbo con el único sujeto de la oración, esa es la razón por la que permanece el segundo verbo en la forma impersonal del infinitivo. En el *Diccionario de valencias verbales*, el complemento infinitivo aparece bajo la numeración de E9 tratándose de este mismo tipo de complemento u otra oración subordinada pero que no se intercambia con otra clase de complementos anteriores²⁰.

²⁰ Cf. Rall/ Rall/ Zorrilla, 1988.

zu 4: Das Buch ist schwer zu lesen.

a) (verbo "sein" + zu + verbo infinitivo)

Ich habe das ganze Buch zu lesen.

b) (verbo "haben" + zu + Infinitiv)

La lista de verbos anterior que la gramática de Engel nos proporciona incluye también a los dos verbos irregulares más usados en toda lengua como lo son *sein* y *haben*. Sin embargo, éstos merecen discusión por separado, ya que la combinación del verbo *sein* + *zu* + Infinitiv expresa una necesidad, obligación, posibilidad o imposibilidad que podrían ser expresados también con ayuda de los verbos modales 'müssen' y 'können'. Esta combinación de *zu* y los verbos *sein* y *haben* se refiere también a un uso especial de la lengua como son las oraciones *zu* en modo pasivo o activo como lo explica la siguiente regla:

- a) Aktive Sätze, die einen Zwang oder eine Notwendigkeit ausdrücken (mit den Modalverben *müssen*, *sollen*, *nicht dürfen*), können mit *haben* + *ZU* gebildet werden. Entsprechende Passivsätze können mit *sein* + *ZU* gebildet werden, wobei die Bedeutung schärfer und nachdrücklicher wird. Bei trennbaren Verben steht *ZU* zwischen dem Verbzusatz und dem Stammverb.
 b) Sätze die eine Möglichkeit oder Unmöglichkeit ausdrücken (mit den Modalverben *müssen* oder *können*) werden meist in der passiven Form mit *sein* + *ZU* gebildet²¹.

(H.Dreyer und R.Schmitt 1991: 221)

Pensemos en una oración activa que exprese obligación, con ayuda de un verbo modal, por ejemplo:

Die Reisenden müssen im Flughafen ihren Pass vorzeigen.

²¹ Trad. SRK. a) Oraciones activas que expresan deber o necesidad (con los verbos modales *müssen*, *sollen*, *no dürfen* pueden ser construidos con *haben* + *zu*. Sus oraciones pasivas correspondientes pueden ser construidas con *sein* + *zu*, de donde, de ahí que se puntualice y acentúe más el significado. Para los verbos separables, *zu* permanece entre las dos partes del verbo. b) Oraciones que expresan una posibilidad o imposibilidad (como los verbos modales *müssen* y *können*) son construidos en su mayoría en la forma pasiva con *sein* + *zu*.

Igualmente activa pero con este caso de *zu* tenemos: Die Reisenden haben im Flughafen ihren Pass vorzuzeigen.

Sin embargo, al transformar estas dos oraciones al modo pasivo, se pierde el sujeto de la oración en voz activa, sin embargo el complemento en acusativo de esta oración se convierte en el sujeto de la voz pasiva, aunque *zu* permanece como en: Im Flughafen ist der Pass vorzuzeigen.

Y si la oración en modo pasivo expresa posibilidad o imposibilidad como 'Mein altes Auto kann nicht mehr repariert werden' con *zu*, se modifica por 'Mein altes Auto ist nicht mehr zu reparieren.

La misma combinación de *sein* + *zu* + *infinitivo* es muy frecuente con ciertas expresiones ya hechas e impersonales, por ejemplo: "es ist falsch / richtig/ gut/ schwer/ leicht/ erlaubt/ notwendig/ verboten/ zu spät/ wichtig/ (un)möglich", es decir, siempre con la presencia de un sujeto impersonal seguido del verbo 'ser o estar' y finalmente un adjetivo. Mientras que la combinación del verbo *haben* más ciertos complementos conforman una expresión ya fija como, "ich habe die Absicht/ die Gelegenheit/ die Hoffnung/ Lust/ den Wunsch" (Ulrich Häussermann 1992: 57) también necesita de *zu* más infinitivo. Ejemplos de *zu* 4 que siguen las descripciones anteriores:

1. Es ist schwer ein Gedicht zu übersetzen.
2. Es ist unmöglich Reue nicht zu zeigen.
3. Wir haben die Gelegenheit, etwas Neues zu lernen.
4. Die Lehrerin hat keine Absicht, mit den Kindern zu spielen.

5. Diese Waschmaschine ist nicht mehr zu reparieren.
6. Dieser Wein ist nicht zu trinken.
7. Ich habe zu arbeiten.
8. Ich habe viele Sachen zu erledigen.

En cambio, los ejemplos del cinco al ocho también responden a esta descripción particular de la ocurrencia de *zu* que se combina con los verbos *sein* y *haben* más otro verbo infinitivo, aunque no se adapta a este tipo de expresiones fijas.

¿Qué sucede con una oración infinitiva donde casualmente incluya a *zu* como prefijo de un verbo separable como *zuhören*? Varios aspectos deben ser tomados en cuenta para construir una oración adecuadamente.

Primeramente, en el ejemplo que “Ich habe keine Lust dir zuzuhören”, se trata de un verbo que demanda tres complementos: el primero como nominativo, es decir, el sujeto de la oración, y el segundo como complemento en acusativo que dependen del verbo *haben*, mientras que el tercero es facultativo y en dativo ya no dependiente del verbo *haben*, sino de *zuhören*. En segundo lugar, no se debe prescindir de *zu* como parte de la oración infinitiva que se situará entre las dos partes del verbo separable y; tercero, tampoco se omitirá a *zu* como parte del verbo separable, a pesar de las coincidencias ortográficas.

Finalmente, e igualmente de (Rall / Rall / Zorrilla 1980: 13) se podrá corroborar que *zu* 3, 4 y 5, que se analizará a continuación, se adaptan también al formato de “complemento en infinitivo”, es decir, se trata de una oración subordinada que no es intercambiable con ninguna otra clase de complementos.

zu 5: ('ohne' y 'um' como "Subjunktors" + zu + verbo en infinitivo)

a) Sie hält an, ohne zu atmen / Sie hält an, ohne Atem zu holen

b) Sie hält an, um zu atmen / Sie hält an, um Atem zu holen

Resulta más que apropiado retomar el concepto de "Subjuntor" en este momento para denominar a *um...zu* como "ein zweiteiliger Subjuntor" o doble conjunción subordinadora, que introduce oraciones infinitivas. Según la gramática de Engel *um...zu* puede expresarse de tres maneras:

1. finalidad: Man muss kooperativ sein, um Erfolg zu haben. (Engel 1988: 729)
2. comparativo: Das ist zu schön, um wahr zu sein. (Engel 1988: 729)
3. comitativo, entendido como los circunstanciales que acompañan a esta doble conjunción y complementan la información faltante. La oración subordinada formada por *um...zu* tiene la función de un circunstancial extendido: In diesen Herbst begab er sich wieder nach Wasserburg, um dort eine längst vergessene Bekannte zu treffen. (Engel 1988: 729)

Helbig y Buscha califican a *um...zu* como "subordinierende Konjunktion" (Helbig / Buscha 1986: 452), aunque sí concuerdan con Engel en que la construcción infinitiva de *zu* tiene variantes de significados como los siguientes:

1. final: Der Schüler muss sich beeilen, um den Zug noch zu erreichen.
 2. consecutivo: Das Wasser war zu kalt, um darin baden zu können.
 3. condicional: Er müsste etwas mehr Fleiss aufwenden, um die Prüfung zu bestehen.
 4. copulativo: Er betrat das Lokal, um es nach einer Stunde wieder zu verlassen.
- (Helbig / Buscha 1986: 56)

Siguiendo el mismo criterio de clasificación que en la gramática de Helbig-Buscha, a continuación otros dos ejemplos:

5. "Man muss noch Chaos in sich haben, um einen tanzenden Stern gebären zu können"
–Friedrich Nietzsche- 'oración final'.
6. "Um ein Buch richtig einschätzen zu können, muss man viele gute Bücher gelesen haben" –Christa Wolf- 'oración condicional'.

Es necesario tomar en cuenta que las oraciones infinitivas sólo se pueden formar cuando la oración principal y la subordinada tienen el mismo sujeto, pero ¿qué es lo que expresan estas oraciones infinitivas con estas dos conjunciones subordinantes? "Mit *um...zu* drückt man einen Wunsch oder eine Absicht aus: Ich gehe zum Meldeamt, um meinen Pass abzuholen [...] mit *ohne...zu* zeigt man, dass etwas Erwartetes nicht eingetreten ist: Er ging einfach weg, ohne meine Frage zu beantworten²²" (*Lehr- und Übungsbuch der deutschen Grammatik* 1991: 152).

Los únicos diccionarios que sí comentan esta ocurrencia de *zu* es Slaby - Grossmann como 'conjunción + infinitivo', *Wörterbuch der deutschen Gegenwartssprache*, y Wahrig, mientras que PONS y *Deutsches Wörterbuch* de Langenscheidt no.

Pero quizás es cierto que se ha hablado mucho de *um...zu* y no equitativamente de *ohne...zu*. Se trata de igual manera de un "Subjunktör" como claramente se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

1. Er sprach, ohne etwas zu sagen.
2. Ohne es zu wissen, habe ich ihr geholfen.
3. Ich betrat das Haus, ohne von jemandem bemerkt zu werden.

²² Trad. SRK. Con *um...zu* se expresa un deseo o una intención; 'voy a la oficina a / para recoger mi pasaporte. Con *ohne...zu* se demuestra que ocurrió algo inesperado; 'simplemente se fue sin contestar mi pregunta'.

Al igual que *zu + infinitivo*, estas dobles conjunciones subordinantes también se asimilan a los verbos separables en su forma, ya que la primera parte de este “Subjunktör” se sitúa después de la oración principal y de la coma, mientras que la segunda es subordinada al final de la oración siempre en forma infinitiva por la presencia de *zu*.

zu 6: Gerundio

***Das ist ein schwer zu lesendes Buch:* (verbo 'sein' + zu + Participio I + sustantivo)**

Para comentar oportunamente esta ocurrencia será necesario retomar a zu 4 (verbo 'sein' + zu + verbo infinitivo) para entender esta ocurrencia como el resultado de la transformación del verbo infinitivo de zu 4 a participio presente expresado con el gerundio alemán que se usa como atributo, es decir, *das Buch ist schwer zu lesen*, se transforma en *das ist ein schwer zu lesendes Buch*.

Es recomendable rescatar para una mejor comprensión de zu 6 lo que Engel denomina como "gerundivische Adjektive" (U.Engel 1988: 557) y que son todos aquellos adjetivos que se construyen a partir de la partícula zu + participio presente o "Partizip I" en alemán, es decir, cualquier verbo infinitivo más el fonema 'd' y que por tratarse de un adjetivo, se deberá tener la precaución de declinarlo según el género que contenga el sustantivo contiguo.

Con el afán de no entrar en discusiones terminológicas es pertinente comentar que la descripción anterior también se ajusta al término de "Gerundivum", como el mismo Engel lo esclarece:

Eine dem Partizip I ähnliche Form ist das Gerundivum, das immer mit (vorangestelltem) ZU verbunden auftritt [...] Das Gerundivum kommt nur als vorangestelltes Attribut des Nomens vor und wird dann immer wie ein Adjektiv flektiert. Es ist häufig in der geschriebenen Standardsprache, alltags-sprachlich jedoch nicht üblich²³

(U.Engel 1988: 431).

²³ Trad. SRK. Una forma similar al participio I es la del gerundio que siempre antecede a zu. El gerundio funge sólo como atributo antepuesto al sustantivo y será declinado como adjetivo. Es usual en el lenguaje estándar escrito, no así en el coloquial.

La gramática de Buscha y Helbig, a pesar de que no ubica al gerundio dentro del tema de los participios, lo hace dentro de las distintas variantes del modo pasivo, de ahí que sea rescatable el siguiente comentario: “Diese Gerundivkonstruktion ist eine Konkurrenzform zum Passiv, in der *sein + zu + Infinitiv* im Prädikat steht²⁴” (Helbig / Buscha 1986: 186). Y este mismo método de clasificación, es decir, desarrollar el tema del gerundio a la par de oraciones pasivas, también lo comparte *Lehr- und Übungsbuch der deutschen Grammatik*.

Los criterios de clasificación en los diccionarios para esta ocurrencia de *zu* también es muy debatida, y aunque *Deutsches Wörterbuch de Langenscheidt*²⁵, así como *Wahrig*²⁶, PONS²⁷, *Deutsches Wörterbuch de Hermann Paul*²⁸, y *Handwörterbuch der deutschen Gegenwartssprache*²⁹ coinciden en comentar la combinación sintáctica del verbo *sein + zu + participio presente* como “gerundio”, el diccionario *SLABY-GROSSMANN* no concuerda con esto y propone para *zu* una clase de palabra distinta que resulta en la siguiente fórmula: preposición + gerundio, y que finalmente la situaría como una variante extra de *zu* 1.

Finalmente, *zu* 6 permaneció como partícula independiente de las preposiciones, pero que aunada al participio I alemán y un sustantivo se conforma el gerundio.

²⁴ Trad. SRK. Esta construcción del gerundio es una estructura gramatical que compete con el pasivo y puede aparecer *sein + zu + infinitivo* en el predicado.

²⁵ Cf. Götz, 1997 y cf. Müller, 1999.

²⁶ Cf. Wahrig, 1978.

²⁷ Cf. Iglesias, 2000.

²⁸ Cf. Paul, 1992.

²⁹ Cf. Haensch, 1982.

Intencionalmente se omitió la presencia del verbo *sein* en la fórmula anterior con el fin de resaltar la importancia del mismo verbo, ya que al decir “ein zu lesendes Buch” es correcto parafrasearlo con “das Buch ist zu lesen”, como en *zu* 4 inciso a, y que equivale a “das Buch muss / soll gelesen werden” o “das Buch muss gelesen werden” como en una oración pasiva con carga modal.

Pero la polémica no concluye aquí porque a pesar de que el gerundio castellano y el alemán no guardan similitudes en su definición y en las herramientas de las que se vale cada lengua para expresarlo, la verdadera complejidad del tema surge al momento de traducir debido a esta misma disparidad de las lenguas, como ya se comentó en la primera parte de este estudio destinada a los problemas de traducción.

Ejemplos:

1. Das ist eine zu lösende Aufgabe.
2. Das ist eine noch zu diskutierende Frage.
3. Das ist ein sorgfältig zu erwägender Plan.
4. Da sind die zu erwartenden Nachrichten.
5. Das ist das zu verkaufende Haus.
6. Das ist ein angenehm zu tragender Pullover.
7. Das ist ein nachzuahmendes Beispiel.
8. Das ist ein kaum zu lösendes Problem.

*zu 7: en verbos separables.
Sie macht das Buch zu.*

El problema de denominar la misma actividad gramatical de maneras distintas también está presente en *zu 6* y aunque el debate terminológico sólo se sitúa entre “Verbzusatz” y “trennbare Verben”, también es correcto denominar a este comportamiento de los verbos como “Pseudopräfixe”.

Según Engel, ‘Verbzusatz’ se refiere a los prefijos separables de los verbos y *zu* es uno de éstos prefijos y quien engloba tres direcciones: la primera da término a una apertura, la segunda marca un desplazamiento hacia un punto y tercero, marca una orientación a una meta como actividad “1) *zu* markiert Schliessen einer Öffnung: zudrücken, zuklappen; 2) *zu* markiert Bewegung zu einem Punkt hin: zunicken, zuwinken, zuschauen, zugehen, zulächeln; 3) *zu* markiert zielgerichtetes Tun: zuordnen, zuschneiden, zusprechen, ” (U.Engel 1988: 441).

Y para hacer más completa la definición se dice que estos verbos no pueden aparecer en la posición anterior a la primera conjugación; la mayoría de las veces aparecen en un pequeño paradigma “Verbzusätze können grundsätzlich nicht ins Vorfeld treten [...]Meist stehen solche Verbzusätze in einem kleinen Paradigma” (*DVG für DaF* 1977: 61) aunque también los verbos separables son unidos mayormente a preposiciones cuyo sentido es conocido o ligeramente entendible. También se acentúan al hablar como en la cita; “werden mit Verbzusätzen –meist Präpositionen-zusammengesetzt, deren Sinn bekannt oder leicht verständlich ist. Sie werden beim Sprechen betont” (*Lehr und Übungsbuch...* 1991: 41).

Ejemplos:

1. Sie drehte ihm den Rücken zu.
2. Greifen Sie zu!
3. Ihm fallen vor Müdigkeit die Augen zu.
4. Wie kannst du zulassen, dass er von deiner Prüfung abschreibt.
5. Es geht auf den Winter zu.
6. Hören Sie zu! Das Konzert ist noch nicht zu Ende.

Será necesario distinguir entre los verbos separables que contienen el prefijo *zu* y los complementos preposicionales que también lo contengan, pero que forman una unidad gramatical junto con el verbo. Estos verbos preposicionales, a su vez, y debido a la preposición con la que se combinan de manera obligatoria, llevarán por separado el caso regente de la preposición, que para *zu*, como ya se ha comentado, siempre será dativo. Por ejemplo:

En 'ich höre dir zu', se coloca *zu* al final de la oración y forma el marco verbal junto con el verbo conjugado sin olvidar que el verbo requiere de ciertos complementos donde la única coincidencia es a nivel ortográfico, ya que *zu* es uno de los prefijos de los verbos separables. Esto es muy distinto del complemento preposicional en 'ich gehöre zu dir', donde el verbo principal es "gehören" también exigente de un complemento dativo y de otro complemento preposicional. El mismo *Diccionario de valencias verbales* se encarga de mostrarnos que con el verbo *gehören* se pueden formular oraciones con distintos complementos. (Rall / Rall / Zorrilla 1980: 123).

Al inicio del presente estudio se comentó que su intención es brindar un enfoque didáctico, así que pensando en todas aquellas ocasiones en que se cuestiona si se trata de un verbo separable o un complemento preposicional, debería evaluarse encarecidamente sobre la sintaxis de la oración, ya que en el primer ejemplo, el verbo separable no da oportunidad de escribir cualquier otra palabra más allá del prefijo. Justo en ese momento se cierra la oración y será necesario “acomodar” toda la información de la oración entre las dos partes del verbo separable sin olvidar que la primera parte de éste siempre permanecerá en la segunda posición.

En el segundo ejemplo, y sin olvidar que el orden sintáctico es determinado por el SBP o construcción adecuada de la oración, es muy importante la dependencia, ya que al hablar de complemento preposicional, es innegable la dependencia entre el verbo y la preposición.

CONCLUSIONES

Con base en los problemas expuestos en este trabajo, se presentarán a continuación las reflexiones finales sobre el tema.

En la introducción de la presente investigación se comentó el objetivo de la misma, así como a quién va dirigido el estudio. Esto incluye a todo estudiante de la lengua alemana que haya percibido la versatilidad de la partícula *zu*. De ahí que Marlene Rall en su artículo intitulado “De la utilidad de la gramática de dependencia para los alumnos”, (Rall 1999: 411) haya facilitado el camino al agrupar y retratar minuciosa y acertadamente a toda la población estudiantil en ocho distintos grupos, puesto que a todos ellos se les dirige el presente estudio. Sorprendentes y “sospechosamente conocidas” pueden resultar las características a las que cada individuo responde en el proceso de adquisición de una lengua extranjera. Sin embargo, la gramática es el común denominador de todos estos grupos y que, como se pudo observar, fue necesario tomarla como herramienta clave al buscar una definición y clasificación de *zu*.

Dejando de lado a la gramática y concentrándose en los problemas de traducción de *zu*, no queda más que decir que el traductor, en este caso, deberá superar las barreras lingüísticas de cada lengua valiéndose precisamente del conocimiento profundo tanto de la lengua fuente como de la de meta.

A todos aquellos alumnos receptivos pero intuitivos y sedientos de reglas gramaticales en su afán de querer traducir todo bautizados con el ingenioso eufemismo de “perfeccionistas descorazonados”, también conocidos como los estudiantes “macheteros” les disgusta la recurrente pregunta sobre el contexto como en ¿en qué contexto aparece la palabra? y que no sólo es vital para el traductor, sino también para

todos aquellos maestros que deben contestar a estos alumnos curiosos. Y no en vano se nombró en varias ocasiones al contexto en esta investigación. *Zu* es un excelente ejemplo de esto.

De igual manera, la gramática de dependencia, así como el criterio sintáctico es de suma importancia para la redefinición de la partícula *zu*, puesto que a lo largo del trabajo se ha podido constatar que *zu* adquiere su significación a partir de las palabras que lo acompañan y es justamente esa combinación particular de elementos lo que da origen a una ocurrencia especial de la partícula, o si se quiere, de contextos particulares. Por ejemplo, no es lo mismo si la palabra posterior a *zu* es un verbo infinitivo o un adjetivo, ya que en el preciso momento de denominar a la palabra como verbo u adjetivo, estamos hablando ya de conocimientos formales de la lengua, es decir, la gramática.

Inicialmente, se puede afirmar que la inquietud primordial no fue brindar un “recetario” sobre *zu*, ni inundar el tema en jerga lingüística. De hecho se intentó encontrar un buen equilibrio entre teoría, ilustrada con los criterios sintácticos de cada ocurrencia y la práctica que cobra vida con los ejemplos. De igual manera, se intentó no caer en coleccionismos con los listados de estos mismos ejemplos, sino simplemente retratarlos como contextos cotidianos que hacen posible la presencia de *zu*.

En este sentido, es cuando más acertadamente se puede hablar de “investigación”, puesto que el estudio se reafirma a partir de investigar y retratar cotidianidades particulares de la lengua que involucren naturalmente a *zu* y no encuentra su origen en discusiones terminológicas sobre lingüística o metodología didáctica, para no rebasar al tema en sí.

Y al no tratarse de una investigación orientada hacia lo puramente lingüístico ni lo didáctico, lo que queda es el fenómeno en sí, pero que es imposible aprehenderlo sin la ayuda del instrumento gramatical.

La inclinación personal del investigador, por su parte, se justifica al estar dirigido y reservarle la primera parte del estudio al campo de la traducción.

Sin ser puntual en cada ocurrencia de *zu* en sus conclusiones, considero acertado rescatar lo que se comentó en alguna parte del estudio y que engloba tanto a la clasificación como la traducción de *zu*; lo que es fácil de clasificar es difícil de traducir. Si se duda de esto, pensemos en *zu* como preposición, quizás su forma más fácil y conocida de clasificación, pero al momento de traducirla, la polisemia de la preposición hizo un tanto accidentado el camino. De igual manera, para definir sintácticamente el gerundio alemán, no se requirieron grandes esfuerzos, sin embargo, al traducir, la nula equivalencia de ambas lenguas con respecto a este tema causó muchas dificultades.

BIBLIOGRAFIA

- ALSLEBEN, Brigitte y SCHOLZE – STUBENRECHT, Werner
(2002)
Redewendungen. Wörterbuch der deutschen Idiomatik. Mannheim,
Dudenverlag. 955 pp.
- AUFDERSTRASSE, Hartmut *et.al.*
(2001)
Themen Neu 1. Kursbuch. Lehrwerk für Deutsch als Fremdsprache. München,
Max Hueber Verlag. 160 pp.
- AUFDERSTRASSE, Hartmut *et. al.*
(1997)
Themen Neu 1. Kursbuch. Lehrwerk für Deutsch als Fremdprache. München,
Max Hueber Verlag. 160 pp.
- BEHNE, Erich
(1956)
Grimms Märchen. Dusseldorf, Hoch Verlag. 381 pp.
- CARTAGENA, Nelson y GAUGER, H. Martin
(1989)
Vergleichende Grammatik. Mannheim, Dedenverlag. 641 pp. Tomo I y 665 pp.
Tomo II.
- DREYER, Hilke y SCHMITT, Richard
(1991)
Lehr- und Übungsbuch der deutschen Grammatik. München, Verlag für
Deutsch. 304 pp.
- EISENBERG, Peter *et.al.*
(1998)
DUDEN Grammatik der deutschen Gegenwartssprache. Duden Band 4.
Mannheim. Dudenverlag.
- ENGEL, Ulrich
(1988)
Deutsche Grammatik. Heidelberg, Julius Groos Verlag. 888 pp.

GARCÍA YEBRA, Valentín

(1989)

Teoría y práctica de la traducción. Madrid, Gredos. Tomo I, 873 pp. / Tomo II, 883 pp.

GÖTZ, Dieter

(1997)

Grosswörterbuch Deutsch als Fremdsprache. Berlin und München, Langenscheidt

HAENTSCHEL, Elke y WEYDT, Harald

(1994)

Handbuch der deutschen Grammatik. Berlin. Walter de Gruyter Verlag. 452 pp.

HÄUSSERMANN, Ulrich *et. al.*

(1992)

Sprachkurs Deutsch 3. Frankfurt am Main. Verlag Moritz Diesterweg. Verlag Sauerländer Aarau. 323 pp.

HELBIG, Gerhard y BUSCHA, Joachim

(1986)

Deutsche Grammatik. Ein Handbuch für den Ausländerunterricht. Leipzig, VEB Verlag Enzyklopädie. 737 pp.

HELBIG, Gerhard y BUSCHA, Joachim

(1987)

Deutsche Übungsbuch Grammatik. Leipzig, VEB Verlag Enzyklopädie. 379 pp.

HOBER, Rudolf

(1997)

Der kleine DUDEN. Deutsche Grammatik. Mannheim, Duden Verlag. 409 pp.

IGLESIAS, Nely y SCHMITZ, Marieluise

(2000)

PONS. Schülerwörterbuch. Stuttgart. Ernst Klett Verlag. 693 pp.

JENKINS, Eva Maria

(1992)

Sprachbrücke 2. Arbeitsheft Lektionen 1-5. München, Verlag Klett Edition Deutsch. 118 pp.

KEMPCKE, Günter
(1984)

Handwörterbuch der deutschen Gegenwartssprache. Berlin. Akademie Verlag.

KLUGE, Friedrich
(1999)

Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache. Berlin, Verlag de Gruyter.
921 pp.

LÓPEZ, Maria Luisa
(1970)

Problemas y métodos en el análisis de preposiciones. Madrid, Gredos.

LUSCHER, Renate y SCHÄPERS, Roland
(1996)

Gramática del alemán contemporáneo. Trad. de Bernhard LECHNER y Röser
RULL. München, Max Hueber Verlag. 290 pp.

MÜLLER, Heinz
(1999)

Compact Diccionario Alemán. Barcelona. Langenscheidt-Oceano. 640 pp.

MÜLLER, Heinz y HAENSCH, Günter
(1982)

Handwörterbuch Spanisch. Berlin und München. Langenscheidt.

MUNGUÍA, Irma, MUNGUÍA, Martha Elena y ROCHA, Gilda
(2000)

Gramática de la lengua española. Reglas y ejercicios. México, Larousse. 283 pp.

PAUL, Hermann
(1992)

Deutsches Wörterbuch. Tübingen. Max Niemeyer Verlag.

RALL, Dietrich y RALL, Marlene
(1999)

Paralelas. Estudios literarios, lingüísticos e interculturales. México, Universidad
Nacional Autónoma de México. (Instituto de Investigaciones Filológicas,
Ediciones especiales, 13) 629 pp.

- RALL, Dietrich, RALL, Marlene y ZORRILLA, Oscar
(1980)
Diccionario de valencias verbales alemán-español. Tübingen, Gunter Narr Verlag. 289 pp.
- RALL, Marlene, ENGEL, Ulrich y RALL, Dietrich
(1977)
DVG für DaF. Dependenz-Verb-Grammatik für Deutsch als Fremdsprache. Heidelberg, Julius Groos Verlag. 240 pp.
- RALL, Marlene y RALL Dietrich
(1994)
Sprachbrücke 1. Deutsch als Fremdsprache. Arbeitsbuch. Deutsch-Spanisch. México, Limusa. 248 pp.
- RALL, Marlene *et. al.*
(1994)
Sprachbrücke 1. Lehrwerk für Deutsch als Fremdsprache. México, Limusa, 251 pp.
- RALL, Marlene
(1994)
Sprachbrücke 1. Handbuch für den Unterricht. München. Verlag Klett Edition Deutsch. 281 pp.
- RALL, Marlene *et. al.*
(1989)
Sprachbrücke 2. Deutsch als Fremdsprache. München, Verlag Klett Edition Deutsch. 175 pp.
- SCHÄPERS, Roland, LUSCHER, Renate y GLÜCK, Manfred
(1998)
Grundkurs Deutsch. Breve introducción al alemán moderno. Libro de ejercicios y explicaciones gramaticales. München, Verlag für Deutsch. 248 pp.
- SCHMITZ, Werner
(1990)
Der Gebrauch der deutschen Präpositionen. München, Max Hueber Verlag. 127 pp.

SCHRÖDER, Jochen
(1990)

Lexikon deutscher Präpositionen. Leipzig, Verlag Enzyklopädie. 268 pp.

SLABY, Rudolf J. y GROSSMANN, Rudolf
(1973)

Wörterbuch der spanischen und deutschen Sprache. Wiesbaden. Brandstetter Verlag.

WAHRIG, Gerhard
(1978)

Wörterbuch der deutschen Sprache. München, Deutscher Taschenbuch Verlag.
1152 pp.

WANDRUZKA, Mario
(1976)

Nuestros idiomas: comparables e incomparables. Madrid, Gredos.